

LA COMPOSICIÓN

1. LA COMPOSICIÓN: a) Simétrica
b) Asimétrica
c) Composición con líneas
d) Regla de tercios
e) Equilibrio
f) Ritmo

2. CENTRO DE INTERÉS

3. EL ÁNGULO DE TOMA

4. FORMA Y VOLUMEN

5. TONO Y CONTRASTE

6. TEXTURA

 **Distribución y encuadre de los elementos a fotografiar**

 **Características propias de los elementos a fotografiar**

La Composición en Fotografía

Es muy difícil sacar una buena fotografía por casualidad. Ocurre, claro, pero para aprovechar a pleno cada oportunidad, es necesario conocer bien los principios básicos de la composición, o la forma de encuadrar una escena para que resulte agradable a la vista, llamar la atención del espectador o de resaltar un determinado aspecto.

Las imágenes cuya contemplación produce placer, poseen orden específico, equilibrio. Aunque las reglas fotográficas no son principios matemáticos, si las empleamos habitualmente notaremos como la imagen obtenida provoca sensaciones de mayor intensidad.

En fotografía la composición tiene muchas más limitaciones que en otros medios artísticos, pues en ella el motivo condiciona en mayor grado el resultado que en pintura, en donde se parte de cero (lienzo en blanco).

Los principales medios con que cuenta el fotógrafo para interpretar un tema se reducen a:

- Encuadre y selección de las partes de la escena.
- Enfoque total o selectivo.
- Elección del ángulo de la toma y perspectiva.

Y , en ciertas ocasiones, además:

- Colocación de los elementos de la imagen.
- Elección del tipo, número y dirección de las fuentes luminosas.

De los seis factores que veremos a continuación (composición, centro de interés, ángulo de toma, forma y volumen, tono y contraste, y textura), los tres primeros hacen referencia a la distribución y encuadre de los elementos de la escena, y los tres últimos a los objetos propiamente dichos. Muchas de estas normas son comunes al dibujo y la pintura.

1. COMPOSICIÓN

A. COMPOSICIÓN SIMÉTRICA

La imagen resulta agradable si los motivos situados a ambos lados del eje de simetría tienen el mismo "peso visual" .

La composición simétrica es sencilla, solemne y formal; pero fría y demasiado mecánica.



B. COMPOSICIÓN ASIMÉTRICA

Son numerosas las variantes que pueden incluirse en este apartado. Se las conoce con el nombre de las formas de letras o figuras que adoptan. Las más utilizadas son las realizadas en forma de S, L, o C., que parece ser que son las que más a gusto recorre nuestra vista.



C. COMPOSICIÓN CON LINEAS

Uno de los elementos más importantes en la composición. Nuestros ojos y atención tienden a seguirlas. Estas pueden captar nuestra atención hacia el sujeto, o alejarla suavemente.

Para un movimiento de ascensión, preferimos la línea oblicua desde la parte inferior izquierda hacia la parte superior derecha. Para el descenso, la diagonal en dirección contraria. Diferentes tipos de líneas, producen, obviamente, diferentes tipos de efectos sobre las imágenes



D. LA REGLA DE LOS TERCIOS

Utilizada tanto en pintura como en fotografía. Se basa en dividir el formato en 9 bloques, trazando dos líneas verticales y dos horizontales en forma simétrica. Sobre estas líneas imaginarias, ubicamos los elementos de nuestra composición. Por ejemplo, los horizontes o las calles sobre las líneas horizontales y los edificios o torres sobre las verticales. En los cuatro puntos de intersección de estas líneas se sitúan los puntos de interés de la imagen, por lo que allí conviene ubicar a los sujetos de nuestra composición. Para respetar esta regla, no es necesario ocupar todas las líneas ni los

puntos, sino situar sobre ellos el elemento principal de nuestra imagen. Al mismo tiempo, la regla de los tercios puede ser tan estricta como el ojo del fotógrafo lo permita.

De esta regla se desprende la conocida norma en fotografía de paisajes, de no situar nunca el horizonte en el centro del fotograma.



E. EL EQUILIBRIO

Una fotografía resulta tanto más agradable, cuanto más equilibrada sea la situación de los elementos que la componen.

La distribución de los elementos ha de hacerse posicionando los objetos según su "peso visual", conforme los colocaríamos en una balanza cuyo centro coincidiese con el del fotograma. Según esto, los elementos de mayor masa visual se colocarán más al centro, y los más ligeros hacia los márgenes.

El concepto de "peso visual" se toma en un sentido de mancha o masa, y también como el del volumen y el peso que intuitivamente asociamos a cada elemento.

El equilibrio también se extiende a las composiciones verticales, por ello inconscientemente, la foto nos resulta más natural si situamos los objetos más pesados más abajo que los ligeros.

Recurriendo al símil de la balanza, si buscamos una composición simétrica y equilibrada habrá que imaginar la escena como una balanza de dos platillos y distribuir los elementos en consecuencia. Si perseguimos un equilibrio asimétrico los distribuiremos imaginando una balanza romana.

En fotografía en color, la noción de equilibrio, se extiende también a la intensidad y al contraste de los colores.

Una imagen mal equilibrada es rechazada mentalmente por cualquier observador, con lo que el resto de su mensaje puede ser totalmente inútil.



F. EL RITMO

El ritmo es el resultado de la repetición de líneas, formas, volúmenes, tonos y colores. La repetición de un motivo aumenta la armonía de una escena. El ritmo permite además unir los diferentes elementos de la escena para conferirles unidad y fluidez.

Las composiciones con ritmo excesivamente rígido, como las olas, cartones de huevos, campos de dunas, terrenos de cultivo, etc., conviene romperlas con algún pequeño objeto discordante que atenúe su rigidez y proporcione un centro de interés



2. EL CENTRO DE INTERÉS

Antes de realizar una fotografía deberíamos preguntarnos qué es lo que pretendemos captar en ella. En cualquier motivo siempre existe un elemento que atrae más intensamente nuestra atención y que constituye el centro de interés, entorno a él, ha de basarse todo intento de composición.

En las composiciones complicadas, el centro de interés puede estar en las formas básicas del conjunto, y cualquier motivo que coincida con las intersecciones de la regla de los tercios, llamará poderosamente la atención.

Para establecer el encuadre en función del centro de interés hemos de tener en cuenta las siguientes normas:

1. Cuando en una escena hay dos o tres motivos con la misma fuerza que el principal, se establece un competencia entre ellos que genera confusión en el observador y perjudica la fotografía.
2. La situación, y el tratamiento que demos al centro de interés es, posiblemente, lo más decisivo en la composición fotográfica.

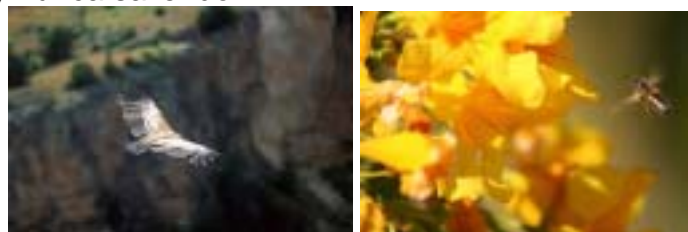
3. Por lo general, lo más sencillo y efectivo para resaltar su importancia es situarlo en el fotograma conforme a la conocida regla de los tercios.



4. Si una persona o animal se fotografía de perfil, se debe dejar siempre más espacio por delante de su cara que por detrás.



5. De igual forma, al fotografiar objetos móviles, es muy importante captarlos entrando en la foto y nunca saliendo.



6. El fondo tiene una importancia decisiva a la hora de valorar el punto de interés, y por lo general, nunca debe competir con el motivo principal. Para ello podemos recurrir a un fondo de tonalidad opuesta para resaltar el objeto principal (objetos claros sobre fondos oscuros y viceversa) o, si está en otro plano, podemos simplemente desenfocarlo abriendo para ello el diafragma.



3. EL ÁNGULO DE TOMA

Lo normal es fotografiar colocado frente al motivo, de pie, con la cámara a nivel de los ojos y con el plano focal perpendicular al suelo. El tema se puede captar así sin distorsiones y de forma clara y descriptiva, pero se obtienen imágenes estandarizadas y poco originales.

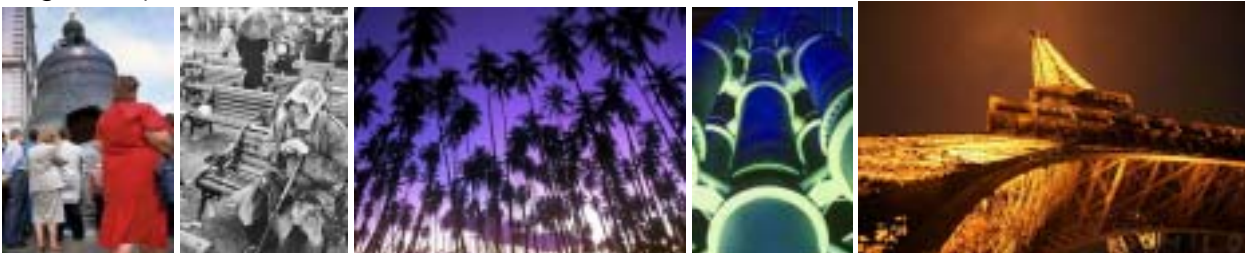
Una de las formas de conseguir encuadres originales de temas vulgares, consiste en saltarnos esta norma a la torera y cambiar el punto de vista.

Cuando optamos por un punto de vista elevado (vista de pájaro), podemos excluir la línea del horizonte y utilizar el suelo como fondo. Esto proporciona imágenes muy originales pero, por lo general, el sujeto principal queda poco destacado sobre el fondo y, si se fotografían personas, saldrán con la cabeza enorme y distorsionada.

Si fotografiamos a nivel del suelo y hacia arriba (vista de hormiga), el horizonte e incluso el suelo pueden no aparecer en la foto. El sujeto, principal resalta mucho más que en el caso anterior, pero pueden aparecer luces parásitas si se utiliza iluminación cenital.

En retrato destaca demasiado la mandíbula y los agujeros de la nariz, por lo que está totalmente desaconsejado.

Todos los defectos y deformaciones producidas al variar el ángulo de la toma, pueden exagerarse intencionadamente utilizando objetivos de corta distancia focal (gran angulares).



Hay ciertas fotografías, como las de lugares famosos, que están en todos los álbumes, libros, enciclopedias y páginas de internet. La Torre Eiffel, la Estatua de la Libertad o el Taj Majal, siempre son tomadas desde sitios clásicos; para “turistas” podemos decir. Pero las fotos verdaderamente interesantes, son aquellas que nos presentan no sólo ángulos sino además elementos adicionales, para ello, es necesario que improvisemos. Caminar alrededor, recostarse en el piso, agregar un objeto extraño o simplemente girar la cámara puede producir un cambio agradable. Romper con las normas, con lo clásico y convencional.

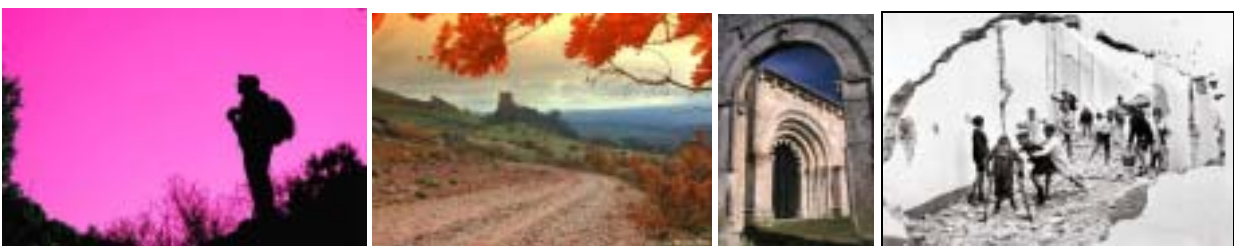
4. LA FORMA Y EL VOLUMEN

Muchas veces la forma es el aspecto más importante de una fotografía. Nos basta con la silueta o el perfil de un objeto para reconocerlo.

La cámara, a diferencia de nuestra vista, ve en un sólo plano, por lo que si queremos destacar la forma de un objeto habrá que conseguir que llame fuertemente la atención.

Para conseguir tomas impactantes de objetos con formas atractivas conviene tener en cuenta las siguientes recomendaciones:

1. Abstractar las formas del objeto principal, eliminando al máximo los detalles (por ejemplo realizando un contraluz que destaque únicamente su silueta).
2. Acercarnos al encuadrar, de forma que aislemos la formas de un sólo elemento del motivo.
3. Utilizar un fondo lo más uniforme posible y que no distraiga la atención.
4. Buscar el máximo contraste de tono entre la forma principal y el fondo.
5. Utilizar al máximo las normas de composición, ritmo y equilibrio para destacar la forma.
6. Si observamos fotografías de objetos corrientes en sus perspectivas habituales, nos resulta fácil deducir el volumen que tienen, pero si el ángulo de toma es rebuscado, o los objetos son poco corrientes, nos resulta muy difícil captarlo. A veces se puede solucionar esto introduciendo objetos conocidos que actúen como referencia de tamaño.
7. Un método excelente para resaltar las formas consiste en utilizar algún elemento de la imagen para enmarcar el motivo. Si aprovechamos el arco de entrada a algún monumento para enmarcar el sujeto principal, tanto si disparamos de dentro a fuera, como al revés, el tema principal quedará rodeado con un tono opuesto que realza la fuerza del motivo. Cuando este marco es negro la expresividad es mayor pues nos causa la sensación de estar inmersos en la escena.
8. Otra opción para resaltar y dar un toque de originalidad a nuestra fotografía consiste en agregar objetos comunes o dispares que refuercen la imagen.



5. TONO Y CONTRASTE

Se entiende por **TONO** a la brillantez visual de una zona de una imagen que puede distinguirse de otras partes más claras o más oscuras.

El blanco, el negro y toda la gama de grises constituyen su **GAMA TONAL**.

Cada tono está íntimamente relacionado con el color y con la luz.

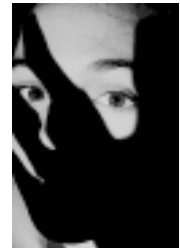
En muchas ocasiones, la gama de tonos de la escena es superior a la que puede captar la película. Mientras que en un paisaje iluminado por un sol intenso, la relación de luminosidades puede exceder la proporción 1000:1, en una copia perfectamente realizada nunca sobrepasa el rango 60:1.

En el caso de las diapositivas, el intervalo tonal que aceptan es algo mayor pero todavía distan mucho de la gama tonal real.

Se entiende por **CONTRASTE** a la diferencia de tonos que hay entre las distintas zonas de la imagen. Una imagen resulta visible gracias a su diferencia de contraste respecto a los valores de los tonos que la rodean.

Elementos que influyen en el contraste de la imagen:

- La sensibilidad de la película: A menor sensibilidad mayor contraste.
- La calidad del objetivo y su revestimiento: en los objetivos de inferior calidad se producen más reflexiones y distorsiones y una menor absorción que provoca un aumento del velo y disminuye el contraste.
- El revelado del negativo: La prolongación en el tiempo de revelado, hace aumentar el contraste. Las altas concentraciones de revelador, la temperatura excesiva y la agitación intensa también influyen en un mayor contraste.
- Para conseguir un alto contraste en nuestra fotografía dependemos de las condiciones lumínicas del momento. Para ello, es mejor evitar fotografiar con baja luminosidad, con luz muy intensa o con luces difusas.



6. LA TEXTURA

Por textura se entiende la estructura de la capa superficial de un material.

Una foto con una textura muy resaltada, confiere realismo a la imagen porque estimula nuestro sentido del tacto.

La textura, junto con el tono y la forma, transforman los motivos planos en imágenes con fuerte sensación tridimensional.

Entre todos los factores que pueden resaltar la textura, el más importante es, con mucha diferencia, la iluminación.

La mayor parte de los objetos iluminados con luz dura, intensa y rasante, desvelan una textura imperceptible por cualquier otro método. Esto es fundamental en fotografía, arqueológica, numismática, etc.

Las texturas naturales son excelentes temas para el fotógrafo.



CONSEJOS FINALES

- En fotografía artística la calidad de la composición tiene muchísimo más valor que la técnica. Cinco minutos destinados a planificar la composición de un sólo tema es preferible a fotografiar cinco temas en un minuto.
- La mejor forma de aprender es estudiando las obras de grandes maestros, ojeando libros o participando en algún club de fotografía artística.
- Siempre que sea posible, antes de fotografiar un objeto hay que mirarlo desde todos sus ángulos, estudiar las posibilidades de iluminación y meditar bien la composición, encuadre, etc.

